Nuestra esperanza bienaventurada

Por su servidor Russell George

“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” Tito 2:13.

Si tu eres un hijo de Dios, no importa si estás en una situación miserable, tienes una esperanza bienaventurada. Este versículo en Tito habla claramente de la segunda venida de Cristo, o sea el arrebatamiento.

Ya hace casi 2000 años que Jesús estaba con algunos de sus discípulos sobre el monte Olivar, cerca de la ciudad de Jerusalén. Después de prometer dar el Espíritu Santo a ellos para que sean testigos de él hasta lo último de la tierra, él ascendió a los cielos. Desde aquel día hasta este momento ningún ser humano en carne lo ha visto a él. Aunque no podemos verle, I Pedro 1:8 dice que le amamos igual. “A quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no le veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso”. Este versículo habla de aquel día glorioso cuando Cristo regresará otra vez. Se llama una “manifestación gloriosa”.

La profecía de la segunda venida de Cristo se encuentra una y otra vez en la Biblia, pero la porción más clara se encuentra en I Tesalonicenses 4:16-18: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”. De otras porciones de la Biblia aprendemos más sobre este evento. Mateo 24:27 nos dice que será de repente. “Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”. Mateo 24:36 dice, “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre”. Por eso, sabemos que es un evento y no un proceso. Lucas 21:27 dice “Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria”.

I Tesalonicenses 4:16 dice que su llegada será anunciada por el Señor mismo, con voz de mando diciendo “ven acá”. Habrá también la voz del arcángel y trompeta de Dios. Quizás alguien pregunta, “¿Cómo es que todos en el mundo van a escuchar esto?” Hoy en día, si sucede algo espectacular, dentro de poco sale en la televisión en todo el mundo.

A pesar de la maldad del mundo en que vivimos y las angustias que sufrimos, tenemos un futuro glorioso. No sabemos cómo será la entrada. Ya hace casi 2000 años la puerta de entrada ha sido la muerte. Para la gran multitud de los que son vivos en el momento del arrebatamiento, la entrada será por ser arrebatados. Esta palabra significa “quitar con violencia”. Es que, en un cerrar y abrir de ojos, seremos llevados arriba para estar con Cristo. Algunos dirán, “¿pero cómo?” Yo sé que hay cosas que no podemos explicar, pero, con Dios, no hay nada imposible. En la Biblia hay ejemplos como en el caso de Enoc (Génesis 5:23-25) y Elías (II Reyes 2:11).

Es una gran consolación saber que estamos listos. Dios tiene algo especial preparado y reservado para los suyos. Juan 1:12 dice, “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. ¿Le ha recibido? Si no entienda lo que significa recibirle, es reconocer que eres un pecador condenado por Dios. Cristo dio su vida para redimir a nosotros del pecado. Recibimos a Cristo como nuestro sustituto. Así podemos ser salvos de la condenación y ser recibidos como hijos de Dios. II Corintios 6:2 dice, “He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación”. No espere, amigo. La vida cristiana es la mejor que hay y lo que le ofrece en el futuro es espectacular.

Hay otra gran verdad en Tito 2:13 que no debemos mirar por alto. Es que Cristo es Dios. Habla de “Nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”. La palabra “y” en griego se puede traducir “aún”. Es obvio que el Apóstol Pablo creía en la deidad de Cristo.